

# La segunda filípica: momento histórico y valoración de su contenido

## INTRODUCCION

Tan sólo habían transcurrido dos años desde que Atenas y Filipo sellaron con juramento el tratado de la paz filocratea, cuando Demóstenes, a fines del arcontado de Licisco (344-343), pronunció la arenga que nos ocupa <sup>1</sup>, considerada por los críticos antiguos como la sexta de las Filípicas.

La adecuada comprensión de este discurso tiene su importancia para enjuiciar toda la política del orador, posterior a la mentada paz del 46. El tono y la actitud aquí adoptados contrastan fuertemente con la postura de serenidad y prudencia que caracterizó a su breve arenga *Sobre la Paz*. Entonces juzgó necesaria la tregua e impidió que su pueblo, justamente irritado con Filipo, la quebrantase; ahora con la vehemencia y ardor en él habituales parece no recordar sino «el aspecto humillante de un tratado, que ha obligado a Atenas a colocarse en la alianza macedónica» <sup>2</sup>. Las circunstancias han cambiado, desapareció el riesgo de una guerra anfictionica contra Atenas; y Demóstenes, cuyo prestigio político va en aumento, se decide a poner de ma-

---

1. Cf. DIONISIO DE HALICARNASO, *Carta a Ammeo*, I, 10; W. JAEGER, *Demóstenes*, México, v. e., 1945, p. 298, nota 23.

2. A. PUECH, *Les Philippiques de Démosthène*, Paris, 1952, pp. 148 y s.